¿Sueños o metas?

Carlos Alberto (Técpatl Cecetlallikatl)

Capítulo 1

En la época de fin de año (del mes de Diciembre y en el mes de Enero), siempre se habla acerca de las metas del año nuevo; esos objetivos que uno cree que puede alcanzar en un tiempo limitado.

Algunos tienen una visión real de lo que pueden hacer o completar en esos doce meses, a base de sus conocimientos, fuerza de voluntad y fuerza física; pero, la mayoría, siempre tiene expectativas altas. Grandes deseos que no logran completar en los primeros meses, por lo que sus ánimos son puestos a prueba, y muchos son los que deciden renunciar.

Mi meta está clara, aunque en mi país es más parecido a un sueño…

Esperen…

No…

Pensándolo mejor, me retracto.

No es la sociedad lo que dificulta este deseo de convertirme en escritor, dándoles vida a mis mundos con letras y enunciados; el mayor culpable de todos los fracasos, es uno mismo… y otra parte es el conformismo, el consumismo y la tecnología; que indudablemente ha cambiado nuestras vidas, ayudando a tantas personas en un continente, pero destruyendo la misma cantidad de almas y mentes débiles en otra parte del mundo.

Es una lucha constante, entre deseos de renunciar a todo, y los deseos de seguir escribiendo.

Uno hace metas para avanzar y escalar un peldaño más en la vida; lo que conlleva al sueño de buscar… encontrar en cada año el tan añorado éxito y la felicidad que lo acompaña.

¿Qué es más importante?, ¿el sueño o la meta?

Soñar en que algo se cumplirá, solo nos mantiene esperanzados de que ocurrirá; mas solo trabajando, enfocados en una meta realista y específica, se puede lograr.

No solo eso.

Al encontrar ese “sueño”, el gozo es pasajero y sigue una pregunta que no se puede responder.

Ahora, ¿qué?

¿Qué hago?

¿Qué pasó?

¿Qué me falta?

Esto es algo básico, que la mayoría de la gente entiende; pero ninguna palabra sirve para describir el gran esfuerzo necesario y, en muchos casos, la gran aflicción que se requiere superar, para así poder llegar a esa meta anual; que en algunas ocasiones, solo al llegar ahí, se descubre que en realidad era un sueño.

Es desgastante… bastante desgastante.

Solo los más fuertes y tolerantes pueden recorrer ese tedioso camino, ya sea en solitario o con ayuda. Los que tienen compañía (familiar o de amigos), pueden recorrer tranquilamente el sendero por más tiempo, pero los otros no "siempre" nos pueden apoyar, y hay algunos obstáculos que solo nosotros mismos tenemos que enfrentar y solucionar.

Mi meta del año 2019, es terminar la novela "Hallando a la familia adecuada", y mi sueño (uno entre tantos que tendrá mi corazón) es ser un escritor reconocido; no en el mundo y no en toda América. Con solamente ser reconocido en la ciudad donde vivo está bien... por el momento.

Termino este breve pensamiento que me vino a la mente, con los más sinceros deseos, para todos los integrantes de esta gran comunidad (y los demás que lean este pensamiento) de que sus metas del siguiente año se cumplan… y que todos los sueños que les esperan en su larga vida, se hagan realidad.